

Opinión

CDPR Ñuble: una ruta definida desde el territorio



Macarena Dávila
Directora regional de Corfo en Ñuble.

El desarrollo de una región no es fruto del azar. Se construye sobre la base de decisiones estratégicas, visión de largo plazo y una colaboración público-privada que comprenda profundamente el ADN del territorio. En Ñuble, esa convicción se transformó en hoja de ruta y en acción concreta. Primero desde Corfo y, a partir de abril de 2024, como Comité de Desarrollo Productivo Regional (CDPR), hemos conducido un proceso que hoy nos permite consolidar una etapa con mayor claridad de propósito y resultados que reflejan coherencia entre lo planificado y lo ejecutado.

En ese camino hubo una definición central: asumir que el desarrollo se decide en los territorios. La instalación del CDPR representó un paso concreto en esa dirección, permitiendo, junto al Gobierno Regional, definir un rumbo propio y priorizar sectores como la agroindustria, el turismo de naturaleza, la economía creativa y la construcción industrializada. La experiencia demuestra que cuando se confía en las vocaciones productivas y en el talento local, las políticas pú-

blicas adquieren mayor coherencia y generan impactos más profundos y sostenibles.

En el marco del Comité, se comprometieron cerca de \$17 mil millones para apoyar a los sectores estratégicos priorizados desde Ñuble, beneficiando hasta la fecha a más de 2 mil empresas y emprendimientos, a través de más de 30 convocatorias orientadas a fortalecer capacidades productivas y abrir nuevas oportunidades de crecimiento. Este impulso se complementó con la atracción de más de US\$20 millones en inversión privada a través del Programa IFI, que permitió la instalación de empresas de base tecnológica en la región, aportando diversificación económica y la creación de empleos de mayor calificación.

Esta gestión forma parte de una estrategia de mediano plazo que alcanzó uno de sus hitos más relevantes en noviembre de 2025, con la firma de un Convenio de Programación entre el Gobierno Regional de Ñuble, el Ministerio de Economía y Corfo, por \$6.599 millones. Más que un acuerdo financiero, esta iniciativa refuerza una forma de trabajo basada en la confianza en el territorio y en la

coordinación entre actores.

A partir de este marco, el desafío es que los recursos comprometidos contribuyan a consolidar el ecosistema regional de emprendimiento, fortaleciendo la innovación, acelerando la transformación digital e incorporando tecnologías que eleven la productividad. Esto supone seguir desarrollando capital humano y profundizar la articulación entre los distintos actores del territorio, avanzando hacia empresas cada vez más competitivas y con capacidad de proyectarse con solidez en el mercado nacional e internacional.

En definitiva, el dinamismo de Ñuble se construye en el quehacer diario de sus emprendedores y empresas. Son ellos quienes transforman inversión en crecimiento, innovación en oportunidades y trabajo en desarrollo. Las políticas públicas tienen sentido en la medida en que acompañan ese esfuerzo, generando condiciones estables y herramientas adecuadas para que ese crecimiento sea sostenible, compartido y capaz de proyectarse en el tiempo, fortaleciendo la competitividad y el bienestar de la región.